Luis Martínez, Gerente de Operaciones de CONAF:

"Las Áreas Silvestres Ahora Tienen una Mayor Vinculación con la Comunidad"

por Ricardo San Martín Zubicueta

En el campo de las áreas silvestres protegidas (ASP) y de los incendios forestales se han consignado durante los últimos años significativos avances, aún cuando el humo del fuego muchas veces no deja ver con objetividad lo mucho que el país ha conseguido en estas materias.

La integración de la comunidad es, probablemente, el punto más alto de la gestión, porque se ha logrado establecer una nueva relación entre los recursos naturales protegidos y las personas, quienes hasta hace algún tiempo veían estas zonas como algo distante y prohibitivo.

Derrumbada esta óptica, la comunidad local y la aledaña a las unidades del Sistema de Áreas Silvestres Protegidas del Estado (SNASPE) se encuentran plenamente incorporadas al desarrollo económico, cultural y ambiental de dichos territorios y junto con la Corporación Nacional Forestal participan de manera activa en el progreso de la gente.

La filosofía de la conservación por la conservación ya no tiene sentido si el ser humano no se ve beneficiado con lo que entrega la naturaleza.

Eso por una parte, porque dentro de la esfera de la Gerencia de Operaciones de CONAF, liderada por Luis Martínez, también está el siempre sensible tema de los incendios forestales, que durante la temporada estival provoca preocupación y acapara titulares.

Este año fue el siniestro en el Parque Nacional Torres del Paine, donde cobró su máxima validez la política de las alianzas implementada por la Corporación a fin de enfrentar un problema que trasciende a la institución para alcanzar una dimensión nacional. Con la colaboración de todos, de entidades fiscales, privadas y de organizaciones no gubernamentales, se ha conseguido principalmente disminuir los costos ambientales, pero a la vez optimizar los recursos económicos.





Luis Martínez señala, sin embargo, que falta todavía mucho por hacer, ya que se trata de una actividad en permanente evolución. Pero, en forma paralela, luce satisfecho los resultados obtenidos por cuanto va en directo beneficio de las personas, del país y de las futuras generaciones, especialmente cuando habla sobre las áreas silvestres protegidas y el impacto del turismo de naturaleza.

"Las ASP -dice- ahora tienen una mayor vinculación con la comunidad y eso ha permitido que algunas de ellas puedan consolidar proyectos asociados al ecoturismo. Es el caso emblemático del Parque Nacional Torres del Paine, con un incremento sustantivo de visitantes durante el último tiempo. Esto queda reflejado en la mayor tasa de visitantes respecto al turismo tradicional, lo que ha fortalecido variados proyectos y una oferta importante de acciones turísticas. Hay que mencionar también la vinculación con la comunidad en el caso de la Reserva Nacional Los Flamencos, en la II Región, pues ello nos ha permitido que esa comunidad apoye la gestión turística dentro de esa área silvestre y, por lo tanto, con una interacción bastante buena con el público que visita San Pedro de Atacama. Estos son dos ejemplos que dan muestra de una mayor consolidación en aras de conseguir un mayor acercamiento de las áreas silvestres con la posibilidad de desarrollar actividades de ecoturismo tendientes a que la gente tome contacto con la naturaleza, tanto para el visitante nacional como para el visitante extranjero".

¿Este proceso de desarrollo del ecoturismo ha sido explosivo o paulatino?.

"En términos de número de visitantes, éste ha sido un proceso paulatino, con un incremento superior al turismo normal. Si este último crece a un ritmo de 4%, el turismo de naturaleza aumenta en un 8%. Entonces, hay un aumento significativo. La gente quiere estar en contacto con la naturaleza, en vez de hacer un turismo típico de playa. El ecoturismo, sin embargo, está asociado más con grupos extranjeros. Esta alza está dada por el mayor número de visitantes europeos y norteamericanos en las áreas silvestres protegidas. Estamos trabajando con Sernatur para que más ASP se integren a una red ecoturística y así lograr una mayor cobertura de la oferta turística que se pueda desarrollar en este ámbito: el turismo de naturaleza".

¿Están las ASP preparadas para este crecimiento de las visitas?.

"Uno debe prepararse día a día. La CONAF siempre ha estado preparada, y así lo ha hecho por mucho tiempo, en la acogida de los visitantes. Nuestros guardaparques tienen una gran capacidad. No obstante, hay que capacitarse para los tiempos que vienen en otras áreas que no estaban consideradas inicialmente. El tema del acercamiento a las comunidades es algo nuevo. La gente tiene que aprender a interlocutar con las comunidades, tiene que aprender otros idiomas. Interactuar en el ámbito de la naturaleza, pero también en conceptos de vinculación con la comunidad y con los visitantes. Porque así se forman asociaciones. El tema turístico no es sólo una preocupación de un grupo de personas, sino de todo el país que va en pos de dar un mejor servicio a la gente que visita las ASP. Pero esa gente además pasa por pueblos, por ciudades, para lo cual se debe estar bien instruido. Nuestros guardaparques se están preparando en la medida que se incorporan más áreas".

> El desarrollo de las personas constituye el principal objetivo de la Corporación Nacional Forestal, por lo que todas sus acciones relacionadas con la naturaleza están orientadas hacia la satisfacción del ser humano.

Los Consejos Consultivos

¿Qué papel juega en esta visión los consejos consultivos?.

"Uno de los grandes impactos que ha logrado la Dirección Ejecutiva es la constitución de los consejos consultivos. Hay que reconocer la firma de Carlos Weber en esto. Tenemos un número importante de consejos a nivel regional y a nivel local, donde la comunidad organizada interactúa con los servicios públicos. De esta manera damos a entender qué es un área silvestre y nosotros entender qué es lo que espera la comunidad de esa área silvestre. El objetivo fundamental está enfocado a que no se produzcan desvinculaciones de parte de ninguno de los actores presentes en esa ASP, sino que un acercamiento para una mejor gestión. Nosotros no perdemos de vista que somos los administradores de las áreas, pero una mejor gestión se consigue con todos los entes que tienen algo que decir respecto a su punto de vista de las áreas silvestres".

Este año CONAF creó el Parque Nacional Corcovado, llegando a las 95 unidades en el Sistema de Áreas Silvestres Protegidas del Estado. ¿Esto indica que hay una mayor conciencia ambiental de los chile-nos por cuidar sus recursos naturales?.

"Efectivamente, existe una mayor conciencia en la conservación. Se ha entendido que la conservación es un punto relevante para que el país logre desarrollarse y crecer en todo ámbito, no sólo desde la perspectiva económica, sino también en la protección de sus recursos. Cuando se crea un nuevo parque se está dando pie a que la conservación en Chile corresponde a una posición de madurez y conciencia, donde las autoridades reconocen la necesidad de ir incorporando un nuevo ecosistema a la conservación, sin olvidarnos de que es un eslabón más dentro de la estructura económica del país. Conservamos nuestros recursos y desarrollamos el país".

Conservación y Privados

Chile tiene un 18% de su superficie bajo protección. ¿Ello es suficiente?.

"Lo que a nosotros nos interesa es que ya tenemos una parte importante protegida. Hay

67 formaciones vegetales de las 85 descritas bajo algún grado de conservación. Creemos tremendamente necesario que se incorporen todas estas formaciones vegetales a alguna categoría de conservación y postulamos también a que privados se integren a la línea de la conservación. Sabemos que no es sencillo anexar aquellas formaciones vegetales que están en la zona central del país porque se encuentran dedicadas a otro tipo de desarrollo productivo. Sin embargo, es posible ir agregando más áreas con la colaboración de privados. Necesitamos conservar sitios representativos. Si los privados puedan asociarse al Estado a fin de conservarlos para las actuales y futuras generaciones, estamos cumpliendo con nuestra misión".

Por lo tanto, no se ve con desconfianza que privados incursionen en áreas silvestres protegidas...

"Creo que cuando un privado se interesa realmente por conservar y está dentro de los marcos correspondientes a la conservación, sin una mirada mercantil, entonces no veo por qué no acogerlo y entrar en una acción complementaria. Sin embargo, el Estado ya tiene un sistema de áreas silvestres protegidas, que es la base de la conservación, con un aporte significativo en superficie y número de formaciones vegetales. En consecuencia, el privado también puede hacer su contribución dentro de un marco".

Hemos hablado de conservación y turismo en las ASP. ¿Qué otro elemento se puede rescatar de ellas?.

"La diversidad biológica es un tema importantísimo para el país, al igual que la producción de agua, la conservación de los suelos, el paisaje, las culturas, en fin, todo lo que se puede mantener para el futuro".

La educación ambiental se ha introducido fuertemente en las áreas silvestres. ¿Cómo ello ha sido recibido por la comunidad?.

"Hace algunos días conversaba sobre cómo la educación ambiental se ha incorporado a la educación formal. Antes no se abordaba en los textos escolares el tema de la naturaleza dentro de la enseñanza. Los niños ahora están cada vez más cerca de la naturaleza. La conciben dentro de su educación, y eso también va educando a los padres. Por lo tanto, estamos cambiando actitudes de los jóvenes, quienes serán las autoridades del país en los próximos decenios. Pero, además, hay un esfuerzo con los adultos en su formación ambiental. Entonces, el tema de la educación ambiental constituye una herramienta poderosísima y eficaz para entender que lo que tenemos hay que manejarlo en forma sustentable para que no desaparezca en una generación o dos".

¿Está en carpeta la creación de alguna otra área silvestre protegida?.

"Hay varias iniciativas presentadas al Ministerio de Bienes Nacionales, pero no han llegado a buen término. Sin embargo, existen otras áreas que posiblemente se integren ya no como áreas, sino como modelos que podrían funcionar con características de reservas de la biosfera. Por ejemplo, las áreas silvestres ubicadas en la zona costera valdiviana, correspondientes al Monumento Alerce Costero y a la Reserva Valdivia, podrían unirse en un manejo territorial con la Hacienda Chaihuín Venecia, que está en manos de una organización no gubernamental, y con un predio fiscal, formando un corredor biológico importante. Eso puede ser una buena manera en el corto plazo de ir integrando la mirada del Estado, de los privados, para articular varias unidades en un modelo de manejo. Por otro lado, está la posibilidad de crear la Reserva Río Cruces, donde también confluyen muchas ideas. Pero en este proyecto debe haber una visión de futuro con la incorporación de la comunidad, de las empresas, de todos los actores relacionados al tema".



Sector de Laguna Azul del Parque Nacional Torres del Paine, donde comenzó el incendio registrado durante el verano.

¿En qué está la idea de designar Patrimonio de la Humanidad a los Parques Patagónicos?.

"En este proyecto están, principalmente, los Parques Nacionales Torres del Paine y Bernardo O'Higgins, en un sector bastante grande, con Campos de Hielo Sur. La iniciativa está trabajada y presentada. Ahora debe cumplir con un procedimiento".

Incendios Forestales

Chile es reconocido mundialmente por su eficiencia en el combate de los incendios forestales. ¿A qué se debe este alto rendimiento de nuestro país?.

"Nuestro esfuerzo es tratar de hacer bien las cosas, de la mejor manera posible y con los recursos que tenemos. Ser, entonces, eficaz y eficiente. El esfuerzo que se hace día a día nos hace mirar los incendios forestales como un tema de todos, no sólo de la CONAF. Somos eficientes y eficaces en el combate, pero hay una brecha grande en lo que se refiere a prevención, donde si bien es cierto nuestro país invierte en prevención, no podemos olvidar que de los 5.600 incendios registrados en el país el 99,9% es provocado por el hombre. Por lo tanto, el mayor esfuerzo debe seguir enfocado hacia la prevención, porque ahí hay un gran desafío. Si somos eficientes y eficaces en la prevención, también lo seremos aún más en el combate, ya que con los mismos recursos disponibles podremos lograr mejores resultados. Ahora, el esfuerzo de las personas involucradas, el conocimiento y el compromiso hace que nosotros hagamos bien las cosas y miren al país con buenos ojos en el combate del fuego. Pero, insisto, la deuda está dada en la línea de la prevención. Debemos seguir trabajando en esa dirección".

Se entiende, en consecuencia, que la disminución de los incendios forestales

no es sólo una cuestión de recursos económicos...

"Todos quisiéramos tener más recursos económicos para combatir el fuego en el menor tiempo y para apagar un mayor número de incendios. Claro, es necesario muchísimos recursos económicos y quizás tendríamos que duplicar o triplicar los fondos para disminuir a la mitad el número de incendios, por ejemplo. Pero no es un tema de recursos, es un tema de vinculación, es un tema de trabajo en equipo, es un tema donde se involucra no sólo la gente de CONAF, sino que todo el aparato estatal. Cuando trabaja el Ejército de Chile, cuando trabajan las Fuerzas Armadas en general, cuando trabajan las municipalidades, el Ministerio de Obras Públicas, la intendencia a través de las vinculaciones que están en el marco de las emergencias podemos obtener grandes logros. En el incendio del Parque Nacional Torres del Paine, que se propagó rápidamente debido a las características ambientales, el trabajo conjunto con diversos entes fue clave en la detención del fuego en una superficie que si bien fue grande pudo haber sido muchísimo mayor".

Esto es mérito de la estrategia de CONAF en cuanto a formar alianzas.

"Es una mirada estratégica que no sólo ha tenido CONAF, sino también las otras entidades del Estado. Porque si no se hubiesen firmado estos convenios de acción mancomunada entre el Ministerio de Agricultura y el Ministerio de Defensa, por ejemplo, no podríamos haber completado el trabajo realizado. No hubiéramos tenido tampoco las brigadas argentinas si hace dos años no hubiésemos suscrito el acuerdo con las Provincias del Sur de Argentina".

¿Qué tan negativo fue el incendio de las Torres del Paine desde el punto de vista turístico y de la biodiversidad?.

"En el ámbito turístico, el incendio no generó una disminución del número de visitantes. El Parque tiene 181 mil hectáreas, aproximadamente, y el fuego se concentró en un lugar con concurrencia turística. Pero todo ello no incidió en una baja de visitantes, ni se produjeron cancelaciones de reservas para conocer el Parque. Desde la perspectiva de la diversidad biológica, lo que más afectado fue la pradera, una pradera magallánica cuya recuperación es relativamente sencilla, donde no es necesario ejecutar grandes obras para que se restablezca en un período breve. En aquellos sectores donde resultó afectado el bosque de lenga, ahí nosotros vamos a actuar en apoyo directo e indirecto de la naturaleza. En el ámbito indirecto, impediremos el acceso de personas y animales a esas zonas. En el plano directo, en algunos sitios vamos a plantar ejemplares de lenga con el objetivo de contar con un bosque recuperado, eso sí, a largo plazo".



Parque Nacional Queulat

¿Cuál es el resumen estadístico de la reciente temporada de incendios forestales?.

"Tuvimos 5.600 incendios, con una superficie quemada de 59 mil hectáreas. Si nosotros lo comparamos con el decenio inmediatamente anterior, tenemos que no estamos lejos de ese promedio. No se dispararon las cifras. Incluso, el número de incendios fue menor que el promedio".

Sin embargo, hay un impacto mediático fuerte que conmueve a la opinión pública.

"La población percibe con mayor impacto cuando la televisión, la prensa escrita o la radial transmite informaciones alarmistas respecto a lo que está sucediendo, porque nadie se acordó que en el período en que se estaba conteniendo el incendio de las Torres del Paine, en el país se presentaron 750 siniestros, y nadie dijo nada. Durante los meses de noviembre y diciembre tuvimos grandes superficies quemadas, no tan importantes por supuesto como en las Torres del Paine, que no fueron abordadas por la prensa. Entonces, el mayor caudal informativo se produjo porque se trataba de un Parque Nacional y porque esa área silvestre mantiene una relación directa con la comunidad cercana de Puerto Natales. Forma parte de la economía de la localidad y, por lo tanto, tiene un impacto mayor en la gente. En todo caso, fue un incendio de magnitud, un gran incendio, con una superficie afectada importante. En esa región el promedio de incendios bordea las 100 hectáreas, aproximadamente. Entonces, lo que se quemó (15.470 ha) excede bastante lo de años anteriores. Hace 20 años, en ese mismo Parque, se registró también un incendio de proporciones. Por lo menos ocurren dos incendios al año en esa ASP, que apagamos sin esta excesiva alarma de la prensa".

La participación de los seres humanos en la generación de los incendios forestales se dan en dos ámbitos: casual e intencional. ¿Cómo se han ido desarrollando estas dos variables?.

"Hemos ido incorporando dentro de nuestro quehacer el estudio de las causalidades. La Brigada de Determinación de Causas de la VIII Región ha desarrollado líneas más precisas respecto a la causalidad, en la que siempre está primando la acción del hombre. Si bien la intencionalidad asociada a pirómanos es menor, ello constituye un problema difícil de controlar dado que se trata de enfermos mentales que actúan sin motivos aparentes. Otro tema es la intencionalidad que está asociada a las personas que generan un incendio para causar daño a otros y que es un delito. La mayoría de las causas están ligadas a la negligencia de la gente, dado que producen incendios sin tomar las medidas de cuidado suficientes: un niño quemando basura, una señora quemando restos de vegetación, un señor utilizando herramientas eléctricas que originan chispas, un grupo de personas que trabaja en un camino y que enciende una fogata para calentar su comida, un grupo de turistas que hace camping y que no apaga bien la fogata".

¿Y la normativa legal ha logrado disuadir o ha impulsado una conciencia ambiental en las personas?.

"Tenemos una normativa que no es nueva. Está presente hace mucho tiempo. En algunos casos no opera bien, por lo que el Ministerio de Agricultura está presentando nuevos cuerpos legales para disminuir la brecha existente entre la magnitud de un desastre ambiental y la aplicación de penas o multas. Es necesario aplicar penas mayores por negligencia cuando se produzca un incendio. Por ejemplo, en el caso de las Torres del Paine, el turista checo recibió una multa bastante pequeña en relación al daño causado".